

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma. Imprenta Balear.  
Mahon. Orfila.  
Iviza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

# EL BALEAR.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.  
En Mallorca, Rs. vn..... 8  
En Menorca é Iviza, franco  
de porte..... 10  
En los demas puntos del rei-  
no, id. id..... 12  
Cada número suelto..... 4

## Espíritu de la prensa.

(De La España)

Libres ya de la enojosa tarea de contestar á las alusiones y reticencias del *Criterio*, podemos departir mas tranquilamente y desembarazadamente con nuestro colega sobre el consabido tema del nuevo partido, ó llamase *union liberal*, sin que nos desaliente, ni nos imponga, la cooperacion que ha venido á prestarle el otro periódico partidario y casi casi generador de ese mismo pensamiento. No nos nombra ese periódico en su artículo del último sábado; pero se ocupa en rebatir una por una todas las razones que nosotros en anteriores ocasiones habíamos alegado contra El *Criterio*. Sea enhorabuena, y nos entenderemos con los dos, ya que estamos seguros de que los defensores de la *union-liberal* no han de recibir ningun refuerzo, despues de puestos en batalla sus dos únicos adalides.

Y á propósito de esto, El *Criterio* nos decía no ha mucho, que el pensamiento de que vamos hablando tenía su representacion en la prensa de provincias; pero tambien la tiene en Madrid, y sin embargo, despues del tiempo que hace que se anunció al mundo, no le hemos visto tomar forma tangible. Si en provincias puede haber alguna otra persona que participe de las ilusiones y de las esperanzas del *Criterio*, lo que nosotros hemos observado ahora y en todas épocas, como un hecho constante, es que allí no llegan de ordinario las rivalidades que en la corte suelen separar por algun tiempo á los hombres de una misma comunión política. Asi es que mientras el partido conservador se estuvo devorando á sí mismo desde el 51 hasta el 54, en provincias permaneció mudo y compacto, siendo ministerial de todos los ministerios, por espíritu de consecuencia y de conservacion, y lamentando profundamente las luchas continuas y terribles entre los gabinetes y la oposicion conservadora, como si desde un principio hubiera visto claro el desastroso resultado que debian tener. En provincias, generalmente hablando, encuentran siempre por necesidad mala acogida los pensamientos de fusion, cualquiera que sea su forma, y por muy seductoras que sean sus apariencias; lo cual se concibe perfectamente, porque allí las luchas son mas sangrientas, en razon de que los combatientes se acercan mucho mas y se conocen unos á otros: de donde nace que casi todas se convierten con suma facilidad en contiendas personales; que el amor propio entra por mucho en ellas, y que la mas insignificante deja en pos de sí recuerdos indistinguibles. Hablad allí de *union liberal*, y la palabra será recibida con sonrisa, si no les con escándalo.

Por otra parte, ¿qué prosélitos puede hacer el pensamiento de fusion en las provincias, donde los partidos se conservan íntegros, sin alteracion, ni descomposicion alguna, cuando en Madrid, que naturalmente ejerce la iniciativa en los asuntos políticos, y donde la astucia puede evocar el recuerdo de antiguas rivalidades, desconocidas fuera, apenas ha tenido aceptacion?

Si los fusionistas no tuvieran formadas sus ilusiones á prueba de desengaños, habrían ya renunciado mil veces á su temerario empeño: porque en resumidas cuentas ¿qué es lo que han conseguido desde que hecharon á volar por los aires de la política el pensamiento de *union liberal*? Dos años y meses cuenta de existencia, y los nombres de todos los prosélitos (algunos ciertamente respetables, y todos, así lo creemos, guiados de sentimientos de buena fé) caben en el papel de un cigarro. Si á ese paso se forman los partidos, y del nuevo á de brotar la ventura, ¡dichosas las generaciones venideras, cuanto mas lejanas mejor, que ellas recojerán el fruto del árbol tardío que se planta ahora!

No se estrañe que cambiemos de tono de cuando en cuando, porque, se ha dicho sin ánimo de ofender á los periódicos fusionistas, necesita uno hacer un grande esfuerzo para tratar de este asunto con seriedad.

No solamente tiene en contra suya la *union liberal* la imposibilidad absoluta en que nos encontramos todos los hombres de formar á cualquier hora del día, ó en cualquier época del tiempo, una comunión política á medida de nuestros deseos, de nuestros intereses ó de nuestras ilusiones, sino la notable circunstancia de que ese pensamiento no brotó espontáneamente del ánimo de los partidos en 1854, sino que fué una invencion artificial para cubrir una necesidad urgente.

Dos elementos encontrados se hallan cerca del poder á mediados de julio del año que acabamos de decir: dos revoluciones corrian paralelas en busca de un mismo objeto: ¿qué hacer para evitar una colision? Muy sencillo: fundir los elementos encontrados, asociar las dos revoluciones, y dar á las dos participacion en el poder. Asi se resolvió el problema que empezó con el movimiento del partido progresista, quieto, pacífico é indiferente antes del manifiesto de Manzanares. El pensamiento de la *union liberal* no fué si quiera la pasajera explosion de un momento de entusiasmo; fué una creacion del interes y del cálculo políticos para salvar una dificultad gravísima y peligrosa; ¿qué resultado habia de tener con semejante origen? El que tuvo: la union de los dos partidos se quebrantó aun antes de verificarse, es decir, se deshizo cuando estaba aun en proyecto, y en el poder quedó bramando por saltar la valla de las consideraciones personales y políticas, hasta que llegó un momento supremo, y dió el estallido que tenian previsto los hombres desapasionados. Ahora ha sobrevenido una necesidad semejante á la de 1854: se ha formado un ministerio de fusion, y se necesita de un partido de la misma índole que lo sustente y lo apoye, como se necesita una llave para una cerradura, ó una nodriza para un recién nacido. Pero la dificultad está en que no se encuentra nodriza, y en que la llave no parece; de manera que no hay otro remedio sino dejar morir al recién-nacido, y arrancar la cerradura si no se quiere hechar la puerta abajo.

Confiesa El *Criterio* que los *progresistas radicales* como los *ultramoderados*, los *demócratas* y los *absolutistas* han im-

pugnado el pensamiento de *union liberal*; pero «remontándose nuestro colega á la causa de tan singular unanimidad, encuentra su esplicacion satisfactoria en la bondad de ese mismo pensamiento;» por manera que tomando por *criterio* de bondad ó maldad esta idea peregrina del *Criterio*, bastará que una cosa merezca la reprobacion universal, para que sea considerada como el *ultra* de todas las escelencias. Verdad es que nuestro colega habla de los *progresistas radicales* y de los *ultramoderados*, como debiera considerarse para hacer una excepcion favorable de otros moderados y de otros progresistas; pero El *Criterio* que los *progresistas radicales* son los progresistas verdaderos, y que los *ultramoderados* son los antiguos y fieles depositarios, los primeros y mas firmes apóstoles y creyentes de la doctrina conservadora. Los *ultras* de todos los partidos han sido siempre, y lo serán en todo tiempo, los mas consecuentes y los mas inflexibles, los de creencias fijas y fé inalterable.

Es inútil por otra parte buscar diferencias en el partido moderado respecto de la *union liberal*, porque no hay en él quien le mire de distinta manera que nosotros. Pase El *Criterio* revista á la prensa; pásela á las personas notables; á las altas reputaciones del partido moderado; pase revista á todas sus huestes, y no encontrará en ellas de seguro mas huecos que los de cuatro ó cinco individuos que en 1854 fueron á confundirse con las filas del progreso. Lo decíamos el otro día y lo repetimos hoy: si la idea de la *union liberal* es tan buena ¿cómo tarda tanto tiempo en realizarse? ¿cómo es que no sale nunca de la categoría de las esperanzas, de los proyectos y de las ilusiones, para convertirse en un hecho positivo y consumado? Si la obra es tan fácil ¿cómo en tanto tiempo no la vemos levantarse sobre el nivel del suelo?

Nos asombra la fé de los fusionistas, porque ni las contrariedades, ni los desengaños, ni los imposibles son capaces de entibiársela. Dice alguno: «debemos formar un nuevo partido, porque los partidos viejos estan devorados por la discordia.»—¿Qué podria ser, preguntamos nosotros, de un círculo de hombres mas grande ó mas pequeño, sin otro aliciente, sin otro estímulo, sin otro lazo, sin otro símbolo que un interés del momento? Si los partidos, producto de las ideas, estan devorados por la discordia, ¿podria sobrevenir mucho tiempo á su propia formacion el partido creado por una necesidad pasajera en que las ideas no han tenido parte alguna? Si los fusionistas apelan en último resultado al pais oficial, que es una mínima parte del pais, conseguirán hasta cierto punto su objeto; tendrán un partido en miniatura que haga coro á la política dominante; pero todo esto durará hasta que otra política venga á tomar puesto en las regiones del poder. Los partidos hechos para cubrir una necesidad, dejan de existir en cuanto la necesidad desaparece, del mismo modo que se apagan las luces que han servido para iluminar un sarao, en cuanto se despide á la concurrencia.

Otros fusionistas, esclaman: «formemos un nuevo partido, porque los antiguos están disueltos.» Esto de la disolucion

de los partidos, es otra de las creaciones fantásticas que pasan entre algunos como artículos de fé. Se disuelve un ejército, cuando así lo quiere la voluntad que lo ha creado; se disuelve una asociacion cualquiera, cuando cesa el interés que la dió vida; se disuelve una corporacion oficial, cuando cumple su objeto, ó su mision está terminada; pero un partido político, como toda secta que tiene una creencia comun, no se parece en nada á ninguna de esas asociaciones que peden de la voluntad de un individuo, y son creadas para un objeto determinado. De algunos paises débiles han hecho repartos las naciones poderosas; y sin embargo, ni el nombre ni la nacionalidad del pais absorbido ó disuelto han desaparecido. Sujetos sus individuos á gobiernos diferentes, ó sometidos todos á un solo gobierno estraño, en ellos hablan el mismo sentimiento, la misma fé la misma esperanza, hasta las mismas pasiones; ellos se producen con su nativo lenguaje; llevan siempre su antiguo nombre, por el cual son conocidos, y la esperanza y el amor á la propia nacionalidad no les permite asimilarse á la nacionalidad conquistada. Polonia está dividida, y Polonia vive: Italia está fraccionada, y en cada uno de sus pedazos se siente el latido de su corazón. Hé ahí lo que son los partidos políticos en que está encarnada una doctrina. Podrán alejarse unos de otros sus individuos; dejarán de entenderse para el objeto de sus comunes y naturales aspiraciones; estarán acaso divididos por rivalidades que parecerán quizá inestinguibles; pero no por eso perderán su nombre ni sus ideas, ni abandonarán sus compromisos, ni borrarán sus antecedentes; antes bien, en todos ellos, por separados y divididos que se encuentren hablará un mismo sentimiento, como habla á los individuos de una nacion, aunque se hallen dispersos por todos los ámbitos de la tierra.

Si fuera dable la disolucion de los partidos políticos que descansan sobre la firmísima base de las creencias, y llegará á verificarse semejante acontecimiento, tendríamos que aceptarlo y sufrirlo, como aceptamos y sufrimos las sorprendentes trasformaciones que produce la naturaleza; como aceptaríamos y sufriríamos la desaparicion repentina, por causa de un terremoto, de una colosal montaña que sirviera de límite á dos paises vecinos, ó preservara de aires nocivos á una comarca. ¿Qué nombre merecia el que se propusiera levantar la obra de la naturaleza derruida? Pues tan temeraria es, en nuestro concepto, la pretension de formar de pronto un partido, que si no es obra de las ideas, y no es creacion de los hombres.

El antiguo partido moderado no está disuelto, ni tiende á su disolucion: por el contrario, nunca sus condiciones de existencia y de porvenir nos han parecido tan firmes y seguras como ahora; y es porque su verdadera tendencia es la de identificarse mas y mas con los intereses y los sentimientos del pueblo español. Hasta hoy puede decirse que los partidos han dominado sobre el pais; de algun tiempo acá el pais procura, sino dominar sobre los partidos, marcarles por lo menos el camino que deben recorrer. La opinion

pública, à quien se llama *señora del mundo*, sin haber sido nunca mas que un miserable esclava, empieza à recobrar su poderío. ¿No se la vió ya cuando las discusiones de la base religiosa? ¿No se la sintió cuando las discusiones sobre la monarquía? Pues de la misma manera, y con la misma energía y la misma unanimidad, se irá poco à poco demostrando sobre todas las grandes cuestiones que afectan à nuestra organizacion política. Y como el partido moderado ha de seguirle, ó quizás precederle en sus justísimas aspiraciones; como en vez de rémora à sus movimientos y à su desarrollo, ha de ser su auxiliar, de aquí que ese partido esté hoy mas lejos que nunca de su disolucion. Podrá perder algunos miembros; pero un partido no es como un cuerpo humano, que al perder uno solo de los suyos, se inutiliza.

Aquí deberíamos concluir, si el *Criterio* no hubiera tenido à bien argüirnos con no sabemos qué disidencia política entre el duque de Valencia y la España. Ditemos sobre esto pocas palabras, porque se nos figura que no merece mas.

En 1852, dice en resumen nuestro colega, el general Narvaez firmó el manifiesto del comité conservador, al cual la España no pertenecía. Ambas cosas son verdad; pero ¿qué prueban? Lo que estamos viendo todos los días; que en un partido político, por unido que esté suelen surgir de vez en cuando cuestiones en que se dividen los pareceres. ¿Qué pretendía el comité? Que no se reformara en cierto sentido la Constitucion del 45. ¿Qué quería el gobierno? Que esa reforma se verificase, sometiéndola al exámen de las Cortes. ¿Qué aconsejábamos nosotros? Que en la nueva obra se tuviesen en cuenta los sentimientos, las necesidades, las creencias, y en suma, los intereses todos morales y materiales del pueblo español. Así lo pensamos desde el primer día que tuvimos entrada en la vida pública, y así continuamos pensando ahora.

Nosotros creíamos en 1851 y 52, como creemos hoy, que las Constituciones deben acomodarse à la índole y circunstancias especiales de los pueblos sobre que han de regir, como un vestido necesita ajustarse à las condiciones del cuerpo que ha de llevarlo. D. d. paño burdo de Segovia à un filipino ó à un africano, y se abrasará. Poned zarzuelles à un ruso y vereis como tirta de frio. Este es para nosotros un principio fundamental de buen gobierno, al cual no se puede faltar impunemente; y tanta, tan íntima, tan profunda, tenaz y arrigada es nuestra conviccion en la materia, que à falta de observancia de semejante máxima estamos atribuyendo hace años la escasa vida que han tenido en España las Constituciones, así como los conflictos, revoluciones, guerras, discordias intestinas, y desastres de todo género con que desde principios del presente viene afligiéndonos la Providencia.

Antes que el ministerio Brabo Mariló, algunos conservadores de los mismos que estaban en el comité, y habian pertenecido al Consejo Real cuando allí se trató del establecimiento de los mayorazgos y de la patria hereditaria, habia creído inconveniente introducir esta reforma en el Código de 45 y nadie por eso habló de graves y trascendentales disidencias. Sobre la reforma de la Constitucion del 37 tampoco estuvo unánime el partido moderado, y sin embargo, nadie dió gran importancia à semejante desacuerdo. La misma Constitucion del 45 no se hizo sin discusion, y à pesar de eso nadie tuvo por adversarios radicales ó de secta à los hombres de nuestra comunión que en dive sos y aun opuestos sentidos tomaron parte en dichos debates. Además: puede muy bien todo un partido estar conforme con un pensamiento, y sin embargo, disentir sobre la oportunidad de su aplicacion.

Lo cual quiere decir, que es completamente imposible que donde existen dos voluntades haya completa y absoluta conformidad en todo, sin que por motivo nin-

guno brote por entre los dos alguna diferencia mas ó menos grave.

Por último, los tiempos pasan, la experiencia enseña; las ideas se modifican en la práctica, los hombres mas ilustrados aprenden, por que todavia no se ha dicho en política la última palabra. ¿No sería posible que el duque de Valencia fuera hoy reformista, ó que nosotros creyeramos que era inconveniente hablar de reforma, sin que el personaje de que hablamos ni nosotros dejáramos de ser hombres una misma comunión, como lo éramos en 1852?

Vea El Criterio, cómo la disidencia que tanto encarece pierde toda su importancia, cuando se considera que es cosa bien fácil y frecuente en los partidos, y cómo à pesar de ella, podemos llamarnos sin inconveniente correligionarios políticos del general Narvaez, como de todos los moderados que no han tomado tinte progresista desde 1854 acá.

## Noticias nacionales.

Madrid 8 de setiembre.

Se ha dado de baja definitivamente en el ejército à don Gregorio Suso y Malo, segundo comandante que fué del regimiento infantería de Zamora, por haberse presentado à la Junta revolucionaria de Zaragoza, y à D. Juan Moreno y Manzo, coronel graduado, primer comandante de infantería en situacion de reemplazo, por no haberse presentado à las islas Baleares à donde se le mandó pasar de Real orden.

Se proyecta la construccion de un ramal de ferro-carriles que partiendo de Quintanar de la Orden, vaya à empalmar con el de Almanza. El ayuntamiento de Quintanar ha solicitado que se le permita aplicar à este objeto el 80 por ciento de sus propios y las oficinas superiores están conformes en la utilidad y conveniencia de esta aplicacion.

El gobierno ha desestimado una proposicion que se le habia hecho para tomar en arrendamiento por cincuenta años las minas de cobre de Linares, y dado al mismo tiempo las disposiciones convenientes para que la explotacion de dichas minas se haga del modo mas perfecto por el Estado.

La policia francesa se ha apoderado en Tarbes de dos españoles que estaban poniendo en circulacion monedas de 80 rs. españolas, falsas, pero de gran perfeccion. Por esta circunstancia se han dado las órdenes convenientes para que lo mismo en Francia que en las provincias de Huesca y de Gerona, de donde se teme que proceda la falsificacion, se busque el origen del delito y se castigue convenientemente à los perpetradores.

Idem 9.

Se destina à un hombre político para la plenipotencia de Paris.

A lo que dice la Hoja autógrafa, órgano semi-oficial del gabinete, acerca del Concordato, nosotros podemos añadir que los ministros de S. M. la reina harán dentro de su dignidad y de la dignidad y de los intereses del país, todo aquello que sea necesario y conveniente para el pronto arreglo de nuestras diferencias con la Santa Sede; y que, convenida S. M. de que estos son los sentimientos que animan à sus consejeros responsables, tiene la profunda y firmísima esperanza de que muy pronto, tan luego como lleguen à Roma las comunicaciones que de aquí partieron, segun parece, à últimos d-l mes pasado, Su Santidad, enviará un nuncio, como una prueba de su sincero deseo de que cese cuanto antes un divorcio lamentable, y como una manifestacion del alto aprecio que hace de los sentimientos que hace nuestra augusta reina.

Carece de todo fundamento la noticia que da anoche un periódico, de que el futuro Senado se compondrá de los célebres ciento y cinco, completándose el número hasta los 140 senadores con progresistas de grande importancia. El gobierno, segun lo han declarado ya sus órganos mas autorizados en la prensa, piensa esoejer entre los trecientos y tantos senadores que formaron la alta Cámara, y todas las demas celebridades políticas y eminencias sociales del país, sin distincion de opiniones ni de partidos políticos, los individuos todos que han de constituir el futuro Senado.

Se va à establecer en Zaragoza un banco: el día 5 debieron discutirse los estatutos. Esto prueba que aquel comercio prospera: pues hay en aquella plaza otro establecimiento análogo, que es la acreditada *Caja de descuentos*. Se quejan en la misma ciudad de que se han presentado monedas falsas de oro, de valor de 20 rs., de las que corrian por Valencia.

Se acaban de hacer estensivas à los segundos comandantes de los cuerpos provinciales y à los individuos de los depósitos de banderas para Ultramar las Reales órdenes que eximen del servicio de jefes de día à los tenientes coroneles de los regimientos, y segundos jefes de las brigadas fijas de artillería, y à los encargados del detalle de los batallones de cazadores y brigadas montadas y de montaña de dicho cuerpo de artillería.

La Sociedad de seguros mútuos sobre la vida de los ganados que lleva el nombre de la «Provincia» ha pagado por siniestros ocurridos en los tres últimos meses 94,178 reales. La Sociedad segun vemos por su Boletín administrativo se encuentran en un estado próspero.

El señor Garcia Gutierrez, el célebre autor del *Trobador*, acaba de llegar à Cadiz procedente de Inglaterra.

Idem 10.

Hemos sabido que se encuentra ya en el ministerio de Hacienda, informada favorablemente por el supremo tribunal de Guerra y Marina, la reclamacion que con tanta justicia y razon suscitaron las beneméritas clases de retirados y jubilados de guerra sobre el desigual descuento que en el percibo de sus haberes se les hacia, compara con el que se practicaba à todas las demas clases del Estado.

Parece que cada diez dias se verificarán grandes maniobras como las últimas que tuvieron lugar en la dehesa de los Carabancheles.

El gobierno ha resuelto entregar al ayuntamiento de Madrid los setecientos mil y pico de reales que invirtió dicha corporacion en auxiliar à los tahoneros de la corte para impedir la subida del pan y favorecer à los pobres.

Mañana debe aparecer un real decreto nombrando gefe de estadística al señor don Francisco Gil.

Las importantes obras del canal de Isabel II siguen con actividad, si bien la clase misma del trabajo hace que estos adelantos sean à costa de la salud y aun à veces de la vida de los infelices trabajadores. Teniendo la empresa del canal en cuenta esta circunstancia, trata de impetrar del gobierno S. M. la rebaja de las condenas para aquellos infelices penados que mas se han distinguido por su buen comportamiento en esta ocasion.

Idem 11.

Todavía no se han expedido las órdenes por el ministerio de la Guerra para que vuelva à Madrid el general marques de la Pezuela.

El emperador de los franceses recibió el 3 en el palacio de Saint Cloud las cartas de S. M. la Reina de las Españas y S. M. el Rey de Baviera, noticiándole el casamiento de su alteza real el principe Adalberto de Baviera con S. A. R. la infanta doña Amalia.

En las inmediaciones de la Guenca de Guadarrama parece que se ha organizado varias cuadrillas de malhechores que tienen alarmado el país con sus crímenes y tropelias.

Dícese que los señores Pastor Diaz, Collado y Rios Rosas han sido agraciados con la gran cruz de Carlos III.

La Compañia general de crédito en España se han quedado en el dia de ayer con la construccion del camino de hierro de Cádiz à Puerto Real.

Ayer, à la hora señalada con anterioridad, se verificó en el real palacio el besamanos de costumbre en celebracion de ser el cumpleaños de S. M. la Reina. Este acto, brillante siempre como que la grandeza, los altos funcionarios, el ejército y cuantas personas tienen entrada en el real alcázar aprovechan todas las ocasiones para manifestar su amor à nuestros Reyes, estuvo concurrencia. Mas de mil personas tuvieron la honra de besar la mano à SS. MM. que recibieron con sus acostumbrada bondad.

Por la noche hubo baile en palacio, al cual asistieron, entre otro muchos hombres políticos, algunos de los que recientemente han vuelto de la espatriacion ó el destierro.

La Época despues de hablar de la revista pasada por el general O'Donnell à las tropas de Madrid, con motivo del cumpleaños de S. M. la Reina, dice lo siguiente:

«Las tres de la tarde era la hora señalada por S. M. para dar principio al besamanos general, y en los magníficos salones del régio alcázar, se hallaban à esa hora los personajes mas ilustres de la corte, y cuantas personas tienen por su nacimiento, ó por su posicion oficial, la honra de asistir à prestar ese homenaje de adhesion y de respeto à las personas Reales.

Grande fué la concurrencia à este besamanos, en el que se presentaron mas de mil personas, y no estuvo menos animado y concurrido el de las señoras, que fué, por la elegancia y la riqueza de sus trajes, brillante en extremo. Entre los grandes de España, estaba el general Narvaez, y asistieron tambien los generales Lersundi, Mata y Alós, Quesada y otros de los que recientemente han llegado à la corte.

S. M. se mostró en extremo complacida, y el presidente del Consejo y los demas ministros recibieron inequívocas pruebas de la satisfaccion que sentia la Reina al contemplar que la política conciliadora y expansiva del actual gabinete tenia allí reunidos todos los hombres políticos mas importantes de España.

Igual satisfaccion volvió à experimentar la augusta señora en el baile que como saben nuestros lectores estaba dispuesto para la noche del dia de ayer, y cuya reseña habríamos de limitar todo lo posible porque tenemos harto limitado ya el espacio de este artículo y porque nada podríamos añadir à lo que tantas veces hemos dicho sobre la magnificencia de esos saraos que no se tienen con mejor gusto ni mas riqueza en ninguna corte de Europa. Estaba adornado como en el baile anterior el espacioso salon de Columnas, y sobre la blanca alfombra que cubria el pavimento, se vertian las esplendorosas y diáfanas corrientes de luz, que arrojaban las apiñadas bugias, reflejando sus rayos en la profusa pedrería que brillaba sobre los trages de las principales damas de la corte.

En aquel'a atmósfera de fuego, en aquel globo de luz, multiplicado en todos los ángulos del salon por los magníficos espejos que adornan las paredes, se presentó à las once y ménos cuarto S. M. la Reina, acompañada de su augusto esposo y de la régia servidumbre.

Vestia Isabel II un elegante al par que sencillo traje de leve gasa blanca, sobre cuya hermosa falda caian con gracia suma unas guarnaldas de flores de color de violeta, y el tocado de la cabeza era en extremo sencillo, consistiendo su principal adorno en dos largos rizados, prendidos por sencillas agujas de brillantes. La alhaja de mas precio que ostentaba sobre el pecho, formado de una piedra mojada y guarnecido de gruesos brillantes.

S. M. el Rey vestía el uniforme de Capitán general con la banda de Carlos III.

En el momento que se presentaron SS. MM. en el salón, dió principio el baile que abrió la Reina honrando al presidente del consejo con su elección. En el segundo rigodon mereció igual honra el general Narvaez, y mas tarde bailaron con S. M. el señor Rtos Rosas los generales Concha y Echagüe, el Gobernador civil y un jefe del cuerpo diplomático que no vimos. También polkó y valsó S. M. con el joven duque de Fernandina y con otro individuo del cuerpo diplomático.

El baile estuvo muy concurrido, y no podemos citar ni todas las personas notables que en él había ni siquiera las que confusamente recuerda en este momento nuestra memoria. En el nombre de todas vamos á consignar los nombres de algunas.

Estaban las señoras y señoritas de Toreno, de Casa Bayona, de Somera, de Bailén, de Miranda, Casa Davallidos, Carriquiri, Figueras, Alba, Casa Florez Geróstarzu San Martín, de Hombreiros, Mariáguí, Nevares, Mata, Pedrorena, Avellaneda, Lapazrán, Cubells, Salar, Camarasa, Superunda y otras que sería prolijo enumerar, brillando todas por sus diferentes atractivos y por el buen gusto y la riqueza de sus trajes.

Distinguiase, entre estas, el que ostentaba la joven y simpática condesa de Reus, objeto del general atención en el baile. El magnífico collar de gruesas perlas que orlaba su cuello, los rícos brillantes que lucía en la cabeza, en el pecho y en los hombros, y, sobre todo, la red de perlas que formaba la sobrefalda del vestido, todo era de alto precio y del mayor gusto.

Las elegantes damas del cuerpo diplomático las damas de la reina estaban asimismo ricamente adornadas y entre los adornos de gran riqueza que lucían las damas de la corte, merece citarse el pendido de la joven duquesa de Alba, que estaba anoche llena de gracia y de hermosura.

Habiendonos detenido tan poco con las damas, no quisieramos pararnos mucho con los caballeros; pero no podemos escusarnos de de-

cir que estaban entre los muchos políticos y militares distinguidos los señores Martínez de la Rosa, Beltran de Lis, Moyano, Arrazola, Nocedal, Gonzalez Bravo, Vazquez Queipo, Pavía, Pierrad, duque de San Miguel, Mata y Alós, Quesada, Hoyos, Macrobou, Prim, Echagüe, Loresecha, Roldan, Yumuri, Villares, Jaúdenes, Merry, Rancés, Lafuente, Corbera, Vega, Armijo y otros muchos.

Habia algunos individuos de la magistratura, del almirantazgo, y otros altos funcionarios y personas notables de la corte, entre ellas los directores de varios periódicos.

SS. MM. pasaron al ambigü á las dos, dignándose conversar con diferentes personas en el paseo que dieron al rededor del salón del baile.

A las cuatro de la mañana aun no se habian retirado á sus habitaciones las personas Reales.

## PALMA.

### Publicaciones oficiales.

#### Servicio de la plaza del 17 de octubre de 1856.

Gefe de día para mañana el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana don Ildefonso Parras.

Parada, Hospital y provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

#### Don Andrés Leon Martín juez de primera instancia de Palma de Mallorca y su partido.

Por el presente segundo pregon y edicto se cita llama y emplaza á Miguel Ramon Tur, natural de Iviza para que dentro el término de 9 dias siguientes á su publicación, se presente en las cárceles de

este partido por quedar así mandado en la causa que se está instruyendo contra el mismo sobre quebrantamiento de condena para defenderse de la culpa que le resulta que si lo hiciere se le oirá en justicia, y de lo contrario se proseguirá la causa en su ausencia y rebeldia entendiéndose los traslados y notificaciones en los estrados de este juzgado. Dado en Palma de Mallorca á doce de octubre de 1856.—Andrés Leon Martín.—Por su mandado—Antonio Cañellas.

#### PALMA 17 DE OCTUBRE.

A las nueve de la noche de ayer falleció al fin despues de una larga enfermedad y á la edad de ochenta y dos años, el mas antiguo de los médicos de Palma y casi de Mallorca, D. Gabriel Florianá primer cirujano del Hospital de esta provincia. Sus numerosos amigos lo mismo que todos sus compañeros de profesion deploran como es justo su pérdida: que la tierra le sea ligera!

Esta mañana ha faltado muy poco para que tuviesen que deplorarse algunas desgracias. Habiendo llevado á un hojalatero de la calle de Montesion uno de los tambores de zing con que se conduce el gas al Círculo, para que le hiciera una pequeña recomposicion, al acercarle el maestro el hierro caliente para soldarlo, se ha inflamado el gas que contenia el tambor y ha hecho tan espantosa explosion que se ha puesto en alarma á toda la vecindad. Felizmente empero no ha habido desgracia alguna, pues solamente un jóven que en aquel momento pasaba se ha quemado ligeramente en una mano.

Ayer tarde estaba un carro detenido en una calle bastante estrecha obstruyendo el paso á la gente, á pesar de que á muy poca

distancia la calle se ensanchaba lo bastante para poder estar el carro detenido y dejar asimismo expedido el trecho necesario. Un guardia municipal, que creemos debe ser gefe por ser su uniforme algo mas aristocrático que el de los otros, llegó en aquel momento, y viendo que no podia pasar ¿que creerán ustedes que hizo? ¿mandar al carretero que se larga-e? ¡¡¡¡¡ ¡¡¡¡¡ ¡¡¡¡¡ volver grupas y marcharse á dar la vuelta por otra calle con toda la flemma de que puede ser capaz un antiguo *bastonero*: si para eso le ha de servir el nuevo uniforme pedimos que se lo quite.

Tambien vemos cada dia á muchos carros subir y bajar por la calle del centro del trozo de paseo que une al Borne con el nuevo teatro, sin que haya habido un viviente que haya tratado de corregir este abuso. Hé aquí lo que se consigue con dejar las obras á medio hacer. Si no se hubiesen cortado los árboles hasta poderse realizar el proyecto que se hubiese concebido, cualquiera que este fuese, sabriamos ahora cuáles son las calles destinadas á los cuadrúpedos y cuáles á los bípedos.

Hoy deben haber entrado en la Depositaria de la comision del nuevo teatro, pues ya ha expedido la Exma. Diputacion el libramiento, los 130.000 rs. que han sido destinados á la continuacion de los trabajos. Esto hace que nos aseguremos mas y mas en la esperanza de que á fines de diciembre habrá terminado el empresario su contrata.

En el vapor *Barcelonés* ha salido esta mañana para Valencia D. Eduardo Infante secretario que ha sido del gobierno de esta provincia, con su señora.

Aquella palidez nacarada de la Valliere tenia un encanto indefinible: los padecimientos de alma y cuerpo prestaban á aquella fisonomia una armonia de noble dolor; la inercia absoluta en que estaba postrada la hacia asemejar mas bien á una difunta que á un ser viviente, y parecia no percibir ni el cuchicheo de sus compañeras, ni el ruido lejano que subia de los alrededores. La jóven se hallaba enteramente ensimismada, y sus hermosas manos, largas y finas, se estremecian de vez en cuando como el contacto de presiones invisibles.

El rey entró sin que ella advirtiese su llegada, pues hasta tal punto la tenian absorta sus pensamientos.

Luis vió desde lejos aquella figura interesante, sobre la cual la ardiente luna derramaba la pura luz de su lámpara de plata.

—¡Dios mio, exclamó con un espanto involuntario, está muerta!

—No, no, señor, dijo por lo bajo Montalais; antes bien sigue mejor. ¿No es verdad, Luisa, que estás mejor?

La Valliere no contestó.

—Luisa, continuó Montalais, mira que el rey se digna preguntar por tí.

—¡El rey! exclamó Luisa incorporandose de repente como si le afluyera un torrente de fuego desde las estremidades al corazón; el rey pregunta por mí?

—Sí, dijo Montalais.

—¿Con qué el rey está aquí? dijo la Valliere sin atreverse á mirar en torno suyo.

—¡Esa voz, esa voz! dijo con viveza Luis acercándose al oido de Saint-Aignan.

—Ah! replicó Saint-Aignan, V. M. tiene razon: es la enamorada del sol.

—Silencio! dijo el rey.

Luego, acercándose á la Valliere.

—¿Estais indispueta, señorita? dijo. No hace mucho que os ví desmayada en el parque. ¿Qué os ha pasado?

—Señor, tartamudeó la pobre niña, trémula y sin color; en verdad que no lo sabia decir.

—Habreis andado demasiado, y tal vez la fatiga...

—No, señor, replicó con viveza Montalais, contestando por su amiga: no puede ser la fatiga, porque hemos pasado parte de la noche debajo de la encina real.

—¡Debajo de la encina real! replicó el rey. Ah! no me habia en-

gañado.

Afortunadamente pasó un carruaje, y se hizo al cochero que lo detuviese. Las personas que iban en él, sabedoras del accidente ocurrido, se apresuraron á ceder el puesto á la señorita de la Valliere.

La corriente del aire, promovida por la rapidez de la carrera, hizo volver muy pronto en sí á la enferma.

Cuando llegó Luisa á palacio, pudo, aunque débil, bajar del carruaje, y llegar con auxilio de Atenaida y de Montalais á los aposentos interiores.

Hicieronla sentar en una pieza contigua á los salones del piso bajo.

En seguida, como este accidente no habia causado grande efecto en los que paseaban, continuaron estos su paseo.

Por su parte el rey habia encontrado á la princesa bajo un grupo de árboles. Sentóse al lado suyo, y su pié buscaba suavemente el de la princesa por debajo de la silla de esta.

—Cuidado, señor, le dijo Enriqueta por lo bajo, que no aparentais bien la indiferencia.

—Ay! replicó Luis XIV en el mismo diapason, mucho me temo que hayamos hecho un convenio muy superior á nuestras fuerzas.

Y luego, en voz alta.

—¿Sabeis el accidente ocurrido?

—¿Qué accidente?

—¡Ay, Dios mio! al veros he olvidado que habia venido espresamente á referiroslo, y sin embargo, he tenido un gran sentimiento. Una de vuestras damas de honor, la pobre la Valliere, acaba de desmayarse.

—Ah! ¡Pobre muchacha! dijo tranquilamente la princesa. ¿Pues qué le ha dado?

Y luego por lo bajo:

—Pero, señor, añadió, mirad lo que haceis. ¿Cómo quereis que crean que estais apasionado de esa jóven, cuando estais aquí mientras que ella se muere allá?

—¡Ay, señora, señoral dijo suspirando el rey. ¡Cuanto mejor que yo desempeñais vuestro papel. Veo que estais en todo.

Y se levantó.

—Señora, dijo en voz alta para que todo el mundo le oyese, permitidme que os deje; mi ansiedad es grande, y quiero ver por mí mismo si han prodigado á la enferma todos los cuidados debidos.

Y mientras volvia Luis al lado de la Valliere, todos los concurrentes no hacian mas que comentar estas palabras del rey:

—Mi ansiedad es grande.

**PUERTO DE PALMA.**

**BUQUES A LA CARGA.**

**Para Barcelona:**  
EL NUEVO VAPOR ESPAÑOL



**REY D. JAIME I,**

de fuerza de 200 caballos,  
al mando del alférez de navio graduado  
D. GABRIEL MEDINAS,  
saldrá de este puerto el lunes 20 del actual  
á las cinco de la tarde.

Admite carga y pasajeros, á los cuales ofrece  
sus espaciosas cámaras y el mas esmerado trato.  
Se despacha en la plaza de las Copiñas nú-  
mero 44, desde las 9 de la mañana hasta las 2  
de la tarde.

**Boletín religioso.**

Santo del día de mañana.

SAN LUCAS EVANGELISTA.

**CULTOS.**

La oracion de Cuarenta horas hoy ha empezado  
en la hermandad de Capuchinos dedicada á la  
Virgen santísima bajo el misterio de su Inma-  
culada Concepcion.

El domingo 19 del corriente, en la iglesia de  
Nuestra Señora de la Merced, al toque de Ave  
Maria espuesta S. D. M. se practicará el ejerci-  
cio de la Esclavitud Mariana, en él despues de  
un rato de oracion la música cantará la estacion  
de la Virgen, una decena de la corona y se re-  
servará S. D. M.

En el mismo dia en el oratorio del Temple á las  
siete de la mañana y al tiempo de una misa se  
hará el ejercicio del día 19 al patriarca san José;

y por la tarde al toque de oraciones se continua-  
rá el novenario de las benditas Almas del pur-  
gatorio con sermon que dirá D. Vicente Terrasa.

**Variaciones atmosféricas de ayer.**

| HORAS.          | Termóm. | Baróm. | Higróm. |
|-----------------|---------|--------|---------|
| 7 de la mañana. | 12 grad | 28 7   | 70      |
| 12 del dia.     | 15      | 28 7   | 70      |
| 4 de la tarde.  | 13      | 28 7   | 70      |

**Afecciones astronómicas de mañana.**

Sale el sol á las — 6 hs. 32 ms.  
Pónese á las — 5 » 28 »  
Los relojes deben señalar al medio dia verdadero  
las 11 horas 45 ms. 22 s.

**Anuncios.**

**Mr. Enrique de Talance**

participa á los alumnos que siguen curso de fran-  
ces bajo su direccion, de 12 y media á 1 y media  
de la tarde, y de 6 á 7 de id, y de 7 á 8 de id.  
que por razon de su salud se ve obligado á reu-  
nirlos en una misma hora, que será de las 8  
hasta las 9 de la mañana, principiando el lú-  
nes 20 del corriente.

**Gran barato de sombreros.**



En el acreditado establecimiento que tanto tiem-  
po hace que está recorriendo las principales pro-  
vincias de España, ofrece á sus parroquianos los  
sombros de última moda á unos precios suma-  
mente módicos como son: los de primera clase  
superiores á 40, 50 y 56 rs. uno, y los regulares  
á 22, 26, 28, 32 y 36 rs. id. Advertiendo que el  
que desee hacer cambio de usado con nuevo se  
le abonará, segun su estado, 8, 10 y 12 rs. No  
haciendo cambio se abonará el 5 por 100.

Dicho establecimiento se halla en el paseo del  
Borne, esquina á la calle de Pelaires, tienda lla-  
mada del Enano.

**Otra baratura.**

En la fonda de las Cuatro naciones, calle de Ca-  
razas, número 2 escalera de la derecha, piso pri-  
mero, se hará por el termino de seis dias un gran  
barato de los géneros siguientes:  
Pañuelos de lana de 9 palmos, muy finos, á  
32 sueldos uno.  
Idem de 7, á 48 idem.  
Idem de 6, á 13 1/2 idem.  
Idem de 7, negros, á 15 idem.  
Idem de 7, café, á 18 idem.  
Camisas interiores de algodón á 6 sueldos una.  
Se ofrecen cien reales de premio á quien en-  
cuentre algodón á los pañuelos.  
El despacho estará abierto de las ocho de la  
mañana á las cinco de la tarde.

**ESPECTÁCULOS.**

**TEATRO**

DEL

**CÍRCULO MALLORQUIN.**

Funcion 18 para mañana.

La comedia en tres actos del teatro an-  
tiguo, original del inmortal D. Agustín  
Moreto, refundida por D. Manuel Catali-  
na, titulada

**El licenciado Vidriera.**

Intermedio de baile nacional.

Dando fin con la pieza en un acto:

*El peluquero en el baile.*

A las siete y media.

**PLAZA DE TOROS**

Extraordinaria funcion para el domingo  
19 del corriente á beneficio del incompa-  
rable niño AGUSTIN CHARINI.

Se llevará á efecto por el órden siguiente:

- 1.º Sinfonía por la banda de música.
- 2.º Gran Volteo gimnástico y juegos icarios,  
por el Sr. Charini, el beneficiado y dos niñas  
de menor edad.
- 3.º Fuerzas hercúleas y el Tablero de Sansón.
- 4.º Las dificultosas pirámides de botellas y  
palancanas, con diferentes equilibrios de la ma-  
yor admiracion, por el intrépido Agustín.
- 5.º Los arrojos del Trampolín, en el que  
despues de varios saltos de altura y longitud, el  
Sr Charini ejecutará el dificultoso salto por en-  
cima de dos carros entoldados, traspasando al  
mismo tiempo varias cubas de papel.
- 6.º La gran Ascension romana, por el in-  
comparable Agustín, el cual estando á la mayor  
elevacion despedirá varios sonetos al publico.
- 7.º La muy divertida pantomima, titulada  
Piero recluta.
- 8.º Dando fin á tan brillante funcion (á pe-  
ticion del publico) con el Árbol de la abundan-  
cia, guarnecido de fuegos artificiales, de la al-  
tura de cuarenta palmos, donde el beneficiado  
se colocará de cabeza hasta la conclusion de di-  
chos fuegos.

A las cuatro.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES

IMPRENTA BALEAR

Á CARGO DE D. GABRIEL BIZANES,  
calle de San Francisco, núm. 30.

**CXVII.**

**EL SECRETO DEL REY.**

Luis encontró en el camino al conde de Saint-Aignan.  
—Dime, Saint-Aignan, preguntó con afectacion, ¿cómo sigue la en-  
ferma?  
— Señor, tartamudeó Saint-Aignan, confieso con rubor que lo ignoro.  
—¿Cómo! ¿Lo ignorais? replicó el rey fingiendo tomar por lo serio  
esa falta de miramiento hácia el objeto de su predileccion.  
—Perdonad, señor; pero he encontrado á una de las tres interlo-  
cutoras, y confieso que eso me ha distraido.  
—¿Con qué habeis hecho ese hallazgo? preguntó con viveza el rey.  
—Sí, señor; he encontrado á la que se dignó hablar tan ventu-  
rosamente de mí, y habiendo hallado la mia, buscaba la vuestra,  
cuando he tenido la honra de encontrar á V. M.  
—Está bien; pero ante todo la señorita de la Valliere, dijo el rey,  
fiel á su papel.  
—¡Oh! la hermosa se ha hecho interesante con ese desmayo, que  
puede llamarse de puro lujo, puesto que V. M. se dignaba ocuparse  
ya antes de ella.  
—Y el nombre de vuestra hermosa, Saint-Aignan, ¿es un secreto?  
—Señor debería serlo, y muy grande; pero para V. M. no puede  
haber secretos.  
—¿Cuál es, pues, su nombre?  
—La señorita de Tonnay Charente.  
—¿Y es linda?  
—Sobre todo encarecimiento, señor; y he reconocido en ella la voz  
que pronunciaba mi nombre de una manera tan tierna. Eso fué lo  
que me movió á acercarme á ella é interrogarla lo mejor que pude, en

medio de la multitud; y entonces me dijo, sin sospechar nada, que  
hallándose hacia poco en la encina grande con dos amigas suyas, sin-  
tieron entre las matas un lobo ó un ladron, y echaron á correr asus-  
tadas.  
—¿Y cómo se llamaban esas dos amigas? dijo con viveza el rey.  
—Señor, dijo Saint-Aignan, mándeme V. M. encerrar en la Bas-  
tilla.  
—¿Por qué?  
—Porque soy un egoista y un necio. Quedé á la verdad tan sorpren-  
dido con semejante conquista y con un descubrimiento tan feliz, que  
no me acordé de mas. Por otra parte, no orpi que teniendo V. M. tan  
ocupada su imaginacion con la señorita de la Valliere, diese grande  
importancia á lo que habia oido. Luego, la señorita de Tonnay Cha-  
rente me dejó precipitadamente para volver al lado de la señorita de  
la Valliere.  
Vamos, que quizá tendré yo tambien igual fortuna, Saint-Aignan.  
—Mi rey tiene ambicion, á lo que veo, y no quiere que se le escape  
ninguna conquista. Pues bien, prometo á V. M. hacer por mi parte  
las mas escrupulosas indagaciones, y luego no será difícil saber por  
una de las tres gracias el nombre de las otras, y con el nombre el se-  
creto.  
—Oh! tambien á mí, dijo el rey, me bastará oír su voz para reco-  
nocerla. Vamos, basta de conversacion, y llévame al lado de esa po-  
bre la Valliere.  
—Indudablemente, pensó Saint-Aignan, el rey está enamorado;  
pero nunca hubiera creído que fuese á chocarle esa muchacha.  
Y como al pensar de esta manera mostrará al rey el cuarto adonde  
habia sido conducida la Valliere, entró en él Luis.  
Saint-Aignan le siguió.  
En una sala baja, y junto á una gran ventana que caia á los jardi-  
nes, estaba la Valliere recostada en un ancho sillón, y aspiraba con  
ansia el aire embalsamado de la noche.  
Por su pecho desahrochado caian los encajes ajados entre los bucles  
de sus hermosos cabellos blondos, esparcidos sobre sus hombros.  
La pobre niña, con los ojos lánguidos, cargados de mal apagados  
fuegos, y anegados en gruesas lágrimas, no vivia sino á la manera de  
aquellas hermosas imágenes de nuestros ensueños, que pasan pálidas  
y poéticas por delante de los ojos del que duerme, entreabriendo sus  
alas sin moverlas y sus labios sin despedir sonido alguno.